FL 03 27

Universidad a distancia, lengua y literatura griegas 2, unidad didáctica primera, emisión primera, ejercicios prácticos sobre el tema primero, elaborado y grabado por el equipo correspondiente de la asignatura. A estas emisiones de lengua y literatura griegas 2 vamos a darles un carácter eminentemente práctico, intentamos con ello ofrecer un auténtico apoyo a lo ya explicado en las unidades y conseguir que el alumno vaya adquiriendo agilidad y soltura en el manejo de la lengua. Las cinco primeras lecciones de esta primera unidad didáctica las dividimos en tres partes.

En primer lugar comentaremos ejemplos correspondientes a la parte de fonética explicada en la lección. A continuación dedicaremos unos minutos a estudiar raíces y formaciones de palabras para conseguir un mejor conocimiento de la lengua. Terminaremos enmarcando el ambiente cultural, ampliando con nuevos textos el conocimiento del autor estudiado en este tema primero.

La sexta emisión estará enteramente dedicada a la época previa eródoto para completar así su conocimiento. En relación con la lección primera, sobre el vocalismo griego, vamos a estudiar aquí algunos ejemplos. En cuanto a las vocales largas, aludimos al ya conocido rasgo de la lengua jonia del paso de alfa larga a eta, documentado en Basileien, línea primera de la página 286.

Triéconta en la línea segunda, palayés en la línea sexta, etc. Hechos que nos sorprenden en un primer momento, ya que la lengua ática, ante ro, yota, épsilon, vuelve a ofrecernos a. Por tanto, en ático tendríamos basileian, triéconta, palayés. La tendencia a evitar secuencias de más de tres breves la documentamos en la página 287, línea número 2. Neóteron, con omega sobre el adjetivo positivo, neos, con omicron.

El fenómeno de la desaparición de sigma entre vocales es conocido en griego dando lugar a vocales en hiato, que más tarde en algunos dialectos contraen. Así, en la página 287, línea sexta, tenemos alecea, que surge a partir de alecesa, donde la sigma desaparece entre vocales, dejando en hiato ea, que en ático contrae en eta. Otros ejemplos de vocales sin contraer los tenemos en esta misma página, 287, en la línea 7. Non, en la línea 10, dokeis, y en la línea 12, naupegeesai, etc.

Así, en el texto de eródoto que estamos manejando, nos encontramos con la raíz xein, en diversas formas. En la página 287, línea 17, aparece xeinien. En la 288, línea 9, exeinitzeto.

En la misma página, ahora línea 14, aparece xeine. Esta elarga cerrada es producto de un alargamiento compensatorio, ya que la raíz es xenuos, con diganma. Esta forma xenuos está atestiguada en inscripciones de corcira.

Por tanto, al desaparecer la diganma, provoca en jonio este alargamiento de e en ei. Esta misma raíz se encuentra en ático, con vocal breve, xenos, por cortar la sílaba con diferente

criterio. En otros dialectos encontramos xenos, con eta, o xenos, con doble ni.

Muy frecuentes en griego son los alargamientos compensatorios en los aoristos de los llamados verbos líquidos, al ponerse en contacto el grupo líquida más sigma y desaparecer esta última. Así, encontramos en la página 289, línea 4, parameinantá, donde ei es alargamiento compensatorio por pérdida de la sigma del aoristo. Este sería paramensantá, ya que estamos ante un participio de aoristo del verbo parameno, verbo compuesto de la preposición para y meno.

Estos ejemplos están profusamente documentados. Hoy estudiaremos un nutrido conjunto de pasajes de ejemplos en donde puede verse como de un tema o una raíz determinada se deriva toda una familia de palabras. Tome pues el alumno la primera antología y en la página 286, párrafo 249, el titulado Solón y Creso.

En la cuarta línea encontramos la forma poliorqueomenoi. La primera parte de esta palabra contiene el elemento radical pol. El nombre indoeuropeo posee una raíz que expresa una noción determinada.

Esta raíz puede aparecer en otras palabras, nombres, adjetivos, verbos, etc., relacionados con la misma noción. Polis es conjunto de habitantes, esto es, ciudad, de donde tendremos, mediante la adición de distintos sufijos, modificaciones que van concretizando el valor de la noción radical por oposición a otros sufijos. Por ejemplo, polites, que significa habitante de la polis, esto es, conciudadano.

A un sufijo pueden añadírsele otros que van ampliando el campo significativo, así políticos, concerniente o relativo al ciudadano. Al polites, de donde el significado político. Una misma raíz, como decíamos, puede proveer distintos tipos gramaticales de palabras, como por ejemplo verbos.

Derivado de la raíz pol y, en concreto, del sustantivo polites, recién visto tenemos el verbo politeuo, ser ciudadano, vivir como ciudadano. Por lo que politeuo también significa participar en las tareas de gobierno de la polis, concepto para los griegos análogo al nuestro de estado. Una raíz puede fundirse con otra para señalar nociones más complejas.

Así, el verbo poliorqueo, a cuya conjugación corresponde la forma participial poliorqueómenos, con que iniciábamos nuestro comentario, significa poner cerco a una polis, sitiar, bloquear, formado por la raíz de polis y la de hercos, cerco, barrera, algo que encierra. En la última línea de la misma página 286 vemos la forma legusi, que corresponde al verbo lego. La raíz leg señala, en principio, la noción de recoger, reunir.

El valor semántico se amplía llegando a significar también enumeración sucesiva, exposición de una cosa tras otra, con lo que el verbo lego lo encontramos en contextos diferentes, pudiendo significar recoger, escoger o decir, hablar, contar. Así, por ejemplo, Homero dice en Ilíada, canto 23, verso 239, los huesos de patróclo recojamos, mientras que en Odisea, canto 14, verso

197, podemos leer Legon ema quedea, refiriendo mis penas. De la raíz que da lego, tenemos logos, palabra, razón, o logios, elocuente, y lexis, acción de hablar, de donde deriva lexicos, concerniente a las palabras, adjetivo que en un grupo como Tolexicón Biblión, el libro concerniente a las palabras, tras la abreviación del sustantivo Biblión, queda transformado en Tolexicón.

Es un nuevo sustantivo con el valor de léxico, diccionario. En las emisiones correspondientes a la unidad didáctica 1 del segundo curso de Lengua y Literatura Griegas, expondremos, con apoyo a lo estudiado en el apartado C de cada tema, una serie de textos de Heródoto que amplíen los distintos aspectos de su obra y pensamiento. Esta actitud entra plenamente en la línea de la historiografía jonia, de no sólo dar a conocer unos hechos históricos, sino de ajustar una interpretación lo más racional posible y servirse para ello de un cúmulo de datos secundarios.

Escuchemos la descripción de los límites de Egipto, tal como la realiza Heródoto. Es Egipto un país extenso y la tierra llana, abundante en agua y limo. Desde Heliópolis hacia arriba, Egipto es angosto, pues por un lado se extienden los montes de Arabia, que van desde el norte al mediodía, y hacia el oeste, siempre avanzando hacia arriba, hasta el mar llamado Eritreo.

En esta sierra están las canteras que se abrieron para las pirámides de Memphis. Al otro lado de Egipto, mirando hacia Libia, se extiende otro macizo pedregoso, en el que están las pirámides, monte cubierto de arena. Tengo por cierta esta lenta y extraña formación de Egipto, no sólo por lo dicho, sino porque yo mismo vi y observé que este país avanza en el mar más que los otros con que limita.

Aprecié que sobre sus montes se dejan ver conchas y que brotan cristales de sal, de tal manera que las pirámides se van deteriorando y que el monte que domina Memphis es el único de Egipto cubierto de arena. Además, no es el Egipto parecido ni a la tierra de Arabia, que está vecina, ni a Libia, ni a Siria, sino que la tierra es negruzca y agrietada, de suerte que es limo y sedimento depositado por el Nilo desde Etiopía. Al quedar solos los artesanos en su taller, llevan a cabo así el embalsamamiento de primera clase.

Primero, con un hierro curvado, sacan por el orificio de la nariz los sesos, introduciendo a sí mismo por allí unas veces, vertiendo otras, unas drogas. A continuación, tras hacer unas incisiones con una piedra de Etiopía muy aguda en el hijar, sacan por él todo el intestino, y después que le han limpiado y purificado con vino de palma, otra vez vuelven a limpiarlo con perfumes molidos. Luego, cuando han llenado el vientre de mirra pura, molida, de casia y de otros aromas, menos el incienso, lo vuelven a coser.

Cuando han hecho esto, salan el cadáver en un baño de sosa, estando así oculto durante 70 días. No está permitido salar el cadáver por más tiempo que éste. Después que se cumplen los 70 días tras lavar al muerto, le envuelven todo el cuerpo con unas vendas cortadas de un lienzo de lino muy fino, a la vez que lo ungen con la goma de la que se sirven mucho los egipcios en lugar de la cola.

A partir de ese momento, los parientes, al hacerse cargo de la momia, se procuran una caja de madera con forma humana, en la que encierran al muerto, y guardándolo de esta forma, lo depositan en una cámara, dejando el féretro de pie junto a la pared. Esta es la forma más lujosa de preparar a los muertos. Resulta también interesante la narración heródotea sobre la construcción de la gran pirámide de Keops.

Al igual que el fragmento que acabamos de oír, éste es sumamente valioso, no ya por puras razones históricas, sino por otras perspectivas, en este caso arqueológicas, ya que podemos apreciar las técnicas empleadas en la construcción de este monumento. Veamos algún fragmento, subrayado también, que no faltan consideraciones sociológicas, sobre el trastorno que supuso para Egipto dedicarse de lleno a levantar este descomunal testimonio de la soberbia de un faraón. Keops condujo a Egipto a la mayor desventura, porque cerró primero todos los templos, e impidió a los egipcios sus sacrificios, y después les mandó a todos trabajar para él.

En esta tarea trabajaron continuamente cien mil hombres en turnos de tres meses, y para el pueblo, triturado, pasaron diez años en construir el camino por el que se arrastraron los bloques de piedra. En cuanto a la pirámide, se invirtieron veinte años en su construcción.